



FIMPES®

REVISTA DE INVESTIGACIÓN FIMPES:
MAYOR CALIDAD, MEJOR FUTURO

La investigación social en el campus Tuxtla-Universidad del Valle de México. Corresponsabilidad con el sureste

Social research at the Tuxtla-Universidad del Valle de México campus. Co-responsibility with the south-east

Valente Molina Pérez
Universidad Valle de México, campus Tuxtla
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Recibido / Received 17/03/2021
Aceptado / Accepted 17/06/2021

Resumen

El presente artículo analiza el escenario para desarrollar investigación social con enfoque transdisciplinario, en la comunidad académica y estudiantil del campus Tuxtla (Chiapas) de la Universidad del Valle de México. Este planteamiento surge tras observar que, desde su fundación, únicamente han desarrollado investigación tecnológica. Se revisan entonces, desde una perspectiva relacional, las metas institucionales de investigación en la UVM a nivel nacional, su aplicación en el campus Tuxtla, la situación académica-administrativa de los investigadores, las necesidades de fortalecimiento investigativo, así como la perspectiva epistemológicas, a partir de su oferta educativa, su planta docente, y sobremanera su ubicación espacial y territorial en una entidad federativa del sureste mexicano, con diversas realidades y profundas necesidades que podrían entenderse y atenderse a partir de la investigación.

Palabras clave: Investigación social, Ciencia, Tecnología, Chiapas, Transdisciplina.

Abstract

This article discusses the scenario for developing social research with a transdisciplinary approach, in the academic and student community of the Tuxtla campus (Chiapas) of the University of the Valley of Mexico. This approach arises after noting that, since its founding, they have only developed technological research. The institutional research goals at the UVM at the national level, their implementation on the Tuxtla campus, the academic-administrative situation of researchers, research strengthening needs, as well as the epistemological perspective, are then reviewed from a relational perspective, based on their educational offering, their teaching plant, and their spatial and territorial location in a federation entity in southeastern Mexico, with various realities and profound needs that could be understood and addressed with the research.

Keywords: Social Research, Science, Technology, Chiapas, Transdiscipline.

Valente Molina Pérez. Doctor en Estudios Regionales. Universidad Valle de México, campus Tuxtla. Director del Museo Regional. Centro INAH Chiapas. valente_molina@my.uvm.edu.mx

Introducción

La investigación social desarrollada en las Instituciones de Educación Superior (IES) del estado de Chiapas, México, se ha ocupado de estudiar la realidad de esta entidad federativa del sureste mexicano, y ha constituido en las tres últimas décadas, un fértil campo y objeto de conocimiento para estudiar, analizar y reflexionar las causas que han dado sentido histórico a la dinámica de evolución, y que ha incidido en cambios estructurales en esta entidad que tiene una sociedad diversa, compleja desde siglos atrás, con realidades discontinuas y profundas necesidades y retos en varios órdenes.

La necesidad de comprender los procesos sociales a través de escenarios académicos epistemológicos, (conociendo la Epistemología como Filosofía de la ciencia) ha construido en las universidades de Chiapas, el vínculo unívoco de la función sustantiva de investigación con la realidad social, y ha dotado de trascendencia a los resultados de este tipo de investigación por la intervención que puede tener en contextos específicos. De ahí que existan reconocidos espacios académicos adscritos a universidades públicas y privadas, que cuentan con líneas de investigación que generan productos pertinentes, articulados con el espacio social inmediato en el que se inscriben. Estos productos cuentan con la vinculación necesaria a algún sector, y desde luego con la correspondiente divulgación de los hallazgos o modelos de intervención para los problemas o fenómenos abordados.

Sin embargo, el escenario de desarrollo de la investigación, de su aplicación, de utilidad o de articulación para algún fin específico, depende del ambiente institucional, puesto que cada universidad ha definido sus intereses o fines para la investigación, ya sea enfocado al desarrollo tecnológico, científico y de innovación. Otras con sesgos marcados hacia el ámbito empresarial y al sector productivo; o considerada y destinada únicamente como asignatura incluida en los planes curriculares para generar habilidades básicas metodológicas en planes y programas de estudios de licenciatura, maestría o doctorado.

Una función básica de la investigación es generar resultados o productos académicos socialmente responsables y pertinentes, es decir, que a partir del conocimiento de las necesidades sociales sea posible construir sinergia con otros procesos de desarrollo como el tecnológico o científico. En este sentido, en la Universidad se concibe

a la investigación como un eje articulador que profundiza de forma transdisciplinaria en la realidad social, la cultura, la comunicación, la economía, los procesos antropológicos, sociológico, entre otras dimensiones, para dilucidar los caminos viables en el desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida de la población en general, es decir de los sujetos sociales que históricamente, han sido el fin último del trabajo profesional investigativo. En tal virtud es pertinente que, al interior de las IES se reflexione de manera crítica y permanente acerca del tipo de investigación que se está realizando, ya sea para el fortalecimiento de la habilidad y destrezas de investigación en los planes de estudio; o para la generación de productos de pertinencia social del entorno o en el que están establecidas. En Chiapas, podemos decir que existe una tradición de atender la realidad desde el ámbito universitario, fundamentalmente en las universidades de carácter público y recientemente desde algunas privadas.

Por lo tanto, es objetivo de este trabajo conocer a partir del análisis, qué tipo de investigación social se ha desarrollado en la Universidad del Valle de México campus Tuxtla (Chiapas) y cuáles son los escenarios de oportunidad que tendría el campus Tuxtla de la UVM en el terreno de la investigación social, considerando tanto su oferta educativa, el nivel de especialización de su planta docente, el lugar que ya tiene en el terreno de la investigación, y sobremanera su ubicación espacial y territorial, en una entidad federativa con diversas realidades y profundas necesidades.

¿Por qué? y ¿para qué? hacer investigación social en la UVM Tuxtla, son preguntas que de entrada podrían plantearse. ¿Sería productivo, constructivo o redituable? En la mayoría de las universidades del país, la investigación persigue incidir en el avance del conocimiento básico y aplicado a través de cuerpos académicos. Además, refuerza los procesos de enseñanza-aprendizaje con asignaturas incluidas en los planes y programas de estudio que transmiten el saber investigativo. Otra meta no menos importante, es vincular o enlazar a investigadores con grupos de la sociedad civil, del sector privado o instituciones gubernamentales, para plantear modelos de intervención o esquemas de solución o alternativas a situaciones, fenómenos, o problemas, ya sea de interés particular o público.

Estado el Arte

El ejercicio crítico de analizar a las universidades, se plantea necesario y lleva a la institución, como apunta el sociólogo francés Pierre Bourdieu, al revisar el rol del investigador social y a cuestionar la práctica científica. Esta vigilancia epistemológica puede constituirse como la metodología para que, a través de la investigación en ciencias sociales, se aliente, legitime o reconfigure el pensamiento en las universidades, a partir de la ruptura con las concepciones de investigación ligadas a la ciencia y la tecnología, y de paso generar un quehacer complementario, máxime en las instituciones ubicadas espacial y territorialmente, en entidades federativas del sureste del país, en donde es necesario, interrogar "... sobre la eficiencia y el rigor formal de las teorías y de los métodos de investigación" (Bourdieu, et al., 2002, p.25).

Con este criterio de concebir la investigación orientada hacia acciones de construcción social, se desarrolla en las IES la premisa educativa de la responsabilidad social como política de gestión de calidad y ética, y se contribuye institucionalmente a la búsqueda de propuestas y soluciones a fenómenos específicos de la realidad, con la posibilidad de establecer, escenarios de trabajo de entrada interdisciplinario, es decir, el desarrollo de una investigación afin entre los especialistas de distintas disciplinas con quienes se establece transferencia de conocimientos, habilidades, propósitos, instrumentos y tareas, preservando las particularidades de cada especialidad. O bien trabajos transdisciplinarios, con actividades que rebasen las disciplinas, con cooperación entre investigadores, que mantienen la interdependencia y la integración (Verona, 2005, p.2) y de esta forma cumplir con la producción del conocimiento, la difusión, su transferencia y su aplicación.

Una realidad en el sistema educativo nacional es que las universidades privadas poseen una dinámica emanada de características e intereses particulares y orientada por sus metas institucionales que apuntan en su mayoría a criterios de carácter corporativo. Estas instituciones se sostienen con la generación de ingresos a través de sus colegiaturas ya partir de este factor, desarrollan cualquier actividad académica. En este esquema educativo privado, el papel que juega la investigación no debiera concebirse como secundario, por el contrario, puede constituirse como una de las actividades prioritarias que genere ingresos, y al mismo tiempo fortalezca

los procesos educativos y el cumplimiento de las políticas nacionales y estatales.

En las universidades privadas en Chiapas la investigación se ha asimilado y desempeñado de acuerdo a sus metas e intereses institucionales. Destaca el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, que tiene una instancia exclusiva para la investigación nombrada Centro para la Innovación Social en Chiapas (inaugurada en 2018), ubicada en el municipio de San Cristóbal de las Casas. Existe otra universidad privada de nombre Galileo Galilei de reciente creación (2017) que cuenta con actividades de investigación planeadas y ordenadas hacia el desarrollo comunitario. Otras, de tradición y de muchos años de presencia en el estado como el Instituto de Estudios Superiores de Chiapas (IESCH) o la Universidad Pablo Guardado Chávez (UPGCH), que solamente realizan foros de investigación para sus estudiantes de maestría o doctorado. Y aunque estas dos últimas están afiliadas a la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior (FIMPES), organismo que establece en sus objetivos "promover el respeto por la libertad de investigación y fomentar y coordinar programas multi-institucionales de docencia e investigación", no cuentan en su estructura organizacional, con un área, dirección o departamento que atienda esta función sustantiva.

Es una realidad que a través de la investigación se genera transmisión de conocimientos. Cualquier institución educativa de nivel superior, ya sea en el ámbito público o privado, experimenta un fenómeno de especialización y de identificación de habilidades y conocimientos en su comunidad académica y estudiantil. La investigación posibilita a cualquier universidad, para incorporarse a una dinámica académica e intelectual, de estudiar, analizar, explorar e intervenir, temas universales desde diversos enfoques, disciplinas y con metodologías específicas. Corresponde únicamente a los directivos o rectores de las IES, la decisión de considerar y ponderar la investigación en la actividad institucional y de ejecutar trabajos orientado a las Ciencias Sociales con la recompensa del conocimiento innovador y propuestas de trabajo que se generan.

De Souza (2019, pp. 55-120) refiere la existencia de una crisis estructural de las universidades en donde se encuentra la investigación como función sustantiva, ubicada ante la docencia y la extensión, cumpliendo

con la parte que le corresponde en la producción de conocimientos, ante el interés de las universidades más por la tecnología, y la poca capacidad para solucionar. Una vía para atender o reivindicar de manera democrática este lugar que debiera tener la investigación en las IES, es reconsiderar, incluir y empezar a familiarizar o inducir al trabajo con enfoque interdisciplinario y transdisciplinario, puesto que equilibra el desempeño de las redes de conocimiento en los cuerpos académicos o también llamadas comunidades (Divisiones, para el caso de la UVM).

Quizá el obstáculo más recurrente apunta Pacheco (2011, p.339) al que se enfrentan las comunidades académicas afines a las ciencias sociales para posicionarse y ajustar el alcance de sus redes de conocimiento entre lo local y lo global, figura la falta de acuerdos con respecto a lo que puede considerarse un conocimiento verdaderamente innovador de otro que no lo es. Y aquí estriba la ruta de trabajo de la UVM Tuxtla.

El objetivo de este trabajo centrado en la investigación social que desarrolla y que podría realizar la UVM-Tuxtla nos reflejaría las diversas realidades del sureste mexicano y emergería un modelo de intervención. La naturaleza de planta académica permite plantear de entrada un trabajo interdisciplinario. Además, sus planes y programas de estudio congregan a profesores-investigadores calificados (aunque tengan plazas de asignatura) que hasta el momento solo se remiten al trabajo de aula. En tal sentido, impulsar las posibilidades de comprensión desde las Ciencias Sociales obligaría a la institución, de entrada, a reconsiderar y resignificar el gran capital intelectual “golondrino” de este gremio de académicos, que aunque son parte de la plantilla de profesores, no se afianzan al campus porque su labor de base o principal se encuentra en otra institución en donde sí desarrollan investigación. Partir de esto sería un paso trascendental: construiría una base sólida y renovada plantilla de investigadores que aporten de manera decidida su trabajo a la institución.

El campus Tuxtla tiene una ruta de investigación reconocible socialmente. Ahora es pertinente equilibrar las oportunidades epistemológicas replanteando la concepción del alcance científico en el terreno ontológico, integrando armónicamente las metodologías tradicionales de investigación aplicada (enfoque dominante hasta el momento), con los de carácter cualitativo que se orienten a resolver en estudiar y proponer, de forma

racional y óptima, modelos de intervención, transformación o solución de problemas humanos de todo tipo. Aquí la visión de Castel (2006) es pertinente cuando afirma que “[...] todo trabajo sociológico digno de ese nombre es una tentativa de respuesta a una demanda social” (p.134).

La Universidad del Valle de México (UVM) es una institución educativa privada que se fundó el 16 de noviembre de 1960 bajo el nombre Institución Harvard y que a partir de 1968 fue renombrada como Universidad del Valle de México. Brinda servicios de preparatoria, licenciatura y posgrado. A partir de 1976 comenzó su expansión con diversos planteles ubicados en el Distrito Federal (hoy Ciudad de México). En el 2000 firmó una alianza con Laureate International Universities, con la que creció de 12 a 38 campus en el país con las divisiones: Ciencias de la Salud, Ingeniería, Hospitalidad-Turismo y Gastronomía, Negocios, Ciencias Sociales y la División de Arte, Diseño y Arquitectura, que aglutinan cuarenta programas educativos.

La Misión de la UVM dice: “La Universidad del Valle de México es una institución que, de manera integral, educa con un equilibrio entre los enfoques científico-tecnológico y ético-cultural, acordes con las necesidades sociales, la búsqueda de la verdad y el bien común; fundamentándose en su Filosofía Institucional y su Modelo Educativo”. Por otra parte, su Visión dice: “La Universidad del Valle de México se proyecta como una Institución educativa de prestigio nacional, con nexos internacionales. Competitiva por su Modelo Educativo, sus acreditados programas académicos y su carácter proactivo, prospectivo, flexible e innovador”. La UVM garantiza para sus egresados una congruencia social por su formación como individuos de calidad, íntegros y competitivos, proveedores de conocimientos y habilidades, con decidida actitud de liderazgo y comprometidos con su actualización permanente y la búsqueda de la verdad y el bien común. Además, transmite los siguientes valores: libertad, dignidad, verdad, solidaridad, paz, honestidad, lealtad, justicia, responsabilidad, bien común.

A partir de su integración a Laureate International Universities, la universidad experimentó un proceso de expansión que le permitió tener presencia en distintos puntos del país: Aguascalientes (2001), Puebla (2002), Toluca (2003), Guadalajara Sur, Saltillo e Hispano (2004), Hermosillo y Torreón (2005), Nogales, Mexi-

cali y Cuernavaca (2006), Monterrey Norte, Guadalajara Norte, Ciudad Victoria, Matamoros, Nuevo Laredo, Tampico y Reynosa (2007), Mérida, Zapopan, Monterrey Cumbres y Coyoacán (2008), Tuxtla (2009), Chiuhuahua y Veracruz (2011).

En 2009 cuando abre el campus Tuxtla Gutiérrez, la oferta académica se circunscribía a cuatro licenciaturas: Derecho, Arquitectura. Administración de Empresas y Turismo. A la fecha (2021) cuenta con 18 licenciaturas e ingenierías en seis áreas de conocimiento las cuales son: Escuela de Ciencias de la Salud en la cual se encuentra la carrera de Psicología. División de Ingeniería cuenta con las carreras de Ingeniería Civil, Ingeniería en Energía y Desarrollo Sustentable, Ingeniería en Negocios y Tecnologías de la Manufactura, Ingeniería Mecatrónica e Ingeniería Industrial y de Servicios. División de Hospitalidad, Gastronomía y Turismo se encuentran las licenciaturas en Administración de Empresas Turísticas y la Licenciatura en Negocios Gastronómicos; Contaduría Pública y Negocios. Por su parte el área de División de Negocios tiene tres licenciaturas que son Administración de Empresas, Administración de Negocios Internacionales y Mercadotecnia; División de Arte Diseño y Arquitectura tiene la carrera de Arquitectura, Diseño Gráfico con Certificado NABA, Diseño Industrial con Certificado NABA; y por último la División de Ciencias Sociales cuenta con las carreras de Ciencias Sociales y Derecho; Comunicación y Medios Digitales.

El sistema nacional de la Universidad del Valle de México ha tenido desde su creación, un avance, digamos valioso en la actividad investigativa, pero muy gradual para el crecimiento exponencial que han registrado. El documento mejor logrado, planeado y sistemático, es el Plan Institucional de Investigación (PLINI) 2016-2020, que además de contribuir con el Plan Rector de Investigación 2010-2015, incorpora la Investigación al Plan Institucional de Desarrollo UVM. El PLINI se alinea a la Misión y Visión, y forma parte de la actualización del Estatuto General de la UVM. Por si esto fuera poco, eleva la investigación a función sustantiva, incluye una nueva figura que es trascendental para la vida académica: el profesor-investigador, que está normado además en el capítulo I, artículo IV del nuevo Reglamento del Personal Académico), y se establece para esta categoría de profesor "...que deberá ejercer la investigación como actividad central en un determinado número de horas a la semana" (UVM, 2016: 17), por lo tanto la

generación de productos o evidencias de trabajo está sustentada en una carga de trabajo.

Estas características del Plan Institucional de Investigación reflejan totalmente la atención de la UVM a esta función sustantiva, máxime cuando reconoce que ha sido incorporada a los criterios de ponderación de los procesos de acreditación. Sin embargo, el Plan en referencia denota un sesgo o inclinación hacia la investigación tecnológica al plantear que "...se enmarca en el torrente de instituciones de educación superior públicas y privadas que contribuirán a afrontar el reto y lograr hacer del desarrollo científico, tecnológico y la innovación, pilares para el progreso económico y social sostenible" (UVM, 2016, p.6).

El PLINI también refiere (con información de la base de datos Scopus y reflejada en la plataforma de evaluación Scimago Institution Rankings), que la UVM hasta 2015 tenía 90 artículos indexados como producto de investigación docente, una cifra que aunque valiosa, sí es reducida para los 8, 700 profesores con que cuenta la UVM en 36 campus en todo el país. En total el PLINI señala que son 442 publicaciones de diversas disciplinas publicadas en variados medios. (UVM, 2016, pp.7,11).

Este documento rector de investigación de la UVM es un manuscrito sólido, serio, que refleja ser emanado del trabajo de un grupo experto en la materia investigativa. Sin embargo, está exento de un equilibrio en la perspectiva epistemológica-heurística, porque hace recurrentes alusiones al desarrollo tecnológico. Refiere por ejemplo, el "Informe sobre ciencia hacia el 2030" de la UNESCO que privilegia la investigación destinada a las ciencias aplicadas (UVM, 2016, p.15), es decir, desde el planteamiento o presentación de este documento ya existe un sesgo hacia la tecnología, o una interpretación particular que sitúa a esta función sustantiva en un encuadre metodológico y epistemológico alineado más bien a un modelo de innovación tecnológica, que busca la precisión y validez del conocimiento con productos o resultados materiales.

Aquí es donde tienen lugar, legitimación y respaldo los prototipos tecnológicos que en la mayoría de los campus procuran a través de los programas académicos de ingeniería. El Plan Institucional de Investigación es puntual (o claro) al decir en su Capítulo I, que el Lineamiento Institucional de la UVM establece que el

Consejo de Investigación tiene por objeto “Coadyuvar en el desarrollo y fortalecimiento de la investigación científica y tecnológica...” (PLINI, 2016, p.16).

Para aportar elementos e ilustrar lo anterior, hay que mencionar algunas actividades (trascendentes todas) que el sistema nacional UVM ha realizado en materia de investigación. Desde 2010 existe el Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo Tecnológico (CIDE-TEC-UVM) cuyo fin es ser un espacio multidisciplinario para el fomento de proyectos de alto Impacto de base tecnológica con fundamento científico. Otras participaciones de la comunidad universitaria que refleja que ha existido apoyo permanente del sistema UVM a nivel nacional para la Investigación son: el Primer concurso de investigación aplicada anunciado en septiembre de 2019 con el objetivo de “...colaborar con la Vicerrectoría de Innovación, Investigación e Incubadoras a fin de impulsar a los docentes de nuestra institución a desarrollar un proyecto de investigación, o bien, a complementar alguna investigación en curso con información cuantitativa”. Este concurso puntualizaba que apoyaría en “...la recolección de datos cuantitativos que sirvan de insumo principal para realizar investigación”, Universidad del Valle de México, (2019).

Otro ejemplo son los dos premios “David A. Wilson” de Laureate International, obtenidos también en 2019 por la doctora Rocío Elizabeth Duarte Ayala del campus Lomas Verdes con el proyecto: “Evaluación de competencias digitales en estudiantes y docentes de UVM a través del método DIGICOMLince”, que busca mejorar la forma en la cual se insertan a las demandas de la plataforma de aprendizaje y mejorar su rendimiento escolar; y el segundo ganador fue el doctor Marco Antonio Zamora Antuñano del campus Querétaro, con el proyecto: “Aplicación de herramientas de realidad aumentada (RA) para fortalecer las competencias y habilidades de los alumnos de Ingeniería y mejorar su desempeño académico”.

Métodos

Para abordar este tema aplicamos un enfoque mixto cuali-cuantitativo, ya que de acuerdo con (Brinberg y McGrath 2004), las investigaciones que se incluyen dentro del enfoque mixto, conocidas como investigaciones de metodología sintética interpretativa o de enfoque multimodal, desarrollan igualmente, procesos de recolección y análisis de datos, solo que suman a estos

la vinculación de datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio, involucrando la conversión de datos cualitativos en cuantitativos y viceversa.

Este enfoque permite tener una perspectiva más precisa de un fenómeno dado. Puede conocerse tanto la frecuencia, amplitud y magnitud de un fenómeno, como su profundidad y complejidad. En este punto es necesario tener en cuenta que existen distintos niveles en la investigación, a saber: Nivel de los hechos, cuando el interés del investigador se centra en hechos concretos, los comportamientos de los sujetos o los elementos, sus hábitos o los eventos de un momento dado. Para esta investigación partiremos del nivel de las causas, cuando el interés está en el escenario para desarrollar investigación social con enfoque transdisciplinario, en la comunidad académica y estudiantil del campus Tuxtla (Chiapas) de la Universidad del Valle de México.

La actividad de investigación en el campus Tuxtla de la UVM ha sido gradual desde su fundación en 1999. En el año 2001 se creó la Coordinación de Investigación dirigida por el Dr. Neín Farrera Vázquez, profesor de tiempo completo, quien es el responsable de desarrollar actividades alineadas a los contenidos de los planes y programas de estudio, y en el entendido de estar estas actividades apegadas a los criterios de investigación institucionales del PLINI. En veinte años de actividad investigativa, todos los proyectos apoyados en el campus Tuxtla UVM han sido de orientación estrictamente tecnológica, y recientemente se han desarrollado con una modalidad, “interuniversidades”, es decir, son trabajos de colaboración, en su mayoría con la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Hay logros desde luego, reconocibles en su incursión y desarrollo de investigación tecnológica. El campus UVM-Tuxtla es uno de las tres sedes del Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo Tecnológico (CIIDETEC) arriba mencionado. Entre 2012 y 2013, docentes de Ingeniería Ambiental gestionaron diez patentes para igual número de proyectos. En 2014 el Gobierno del Estado de Chiapas entregó el “Reconocimiento al Mérito Estatal de Investigación” al Dr. Neín Farrera Vázquez, en la categoría de Desarrollo Tecnológico e Innovación. En 2016 docentes y estudiantes diseñaron dos vehículos movidos con energía limpia, y que tuvo como objetivo consolidar la innovación y desarrollo de vehículos eléctricos funcionales, confortables, altamente eficientes y, económicamente, acep-

tables. En 2017 estudiantes construyeron una estufa ecológica para ayudar a familias de escasos recursos; y un grupo de investigadores desarrolló una máquina pulverizadora que convierte desechos en materia prima. Durante 2019 y 2020, cinco proyectos (todos con fines tecnológicos), se desarrollaron conjuntamente con la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, instancia que aportó infraestructura, equipamiento y apoyo de personal técnico y académico; mientras que la UVM aportó material tecnológico, trabajos especializados y equipos, así como el transporte y otros gastos (Farrera, comunicación personal, 21 de julio de 2020).

De acuerdo a información proporcionada por la Dirección de Fortalecimiento del Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación del Gobierno del Estado de Chiapas, entre los años 2010 y 2020 no se otorgó al campus Tuxtla UVM, ningún apoyo para investigación por ninguna convocatoria. Únicamente entre 2017 y 2019 hubo un investigador UVM registrado en la categoría 4 de otro esquema de participación: el Sistema Estatal de Investigadores (Dr. Francisco Alexander Rincón Molina), pero ya no renovó su vigencia. Y este 2020 se apoyó de manera solidaria al joven Fernando Omar cano Barrera, egresado de la licenciatura en Negocios Internacionales, para realizar una estancia en el extranjero. Estos datos reflejan el poco aprovechamiento de los programas de apoyo para la investigación.

Como parte de la ejecución de metas curriculares de la mayoría de los programas académicos (alineados al Plan Institucional de Investigación), se realizan eventos internos o intercampus como el Foro de Investiga-

ción (que se realiza cada semestre). Existen otros de organización externa: el Congreso Universidad, Salud y Ambiente realizado entre UVM, UNACH, UNICACH y Tecnológico de Tuxtla; así como el Congreso de Investigación Institucional UVM que se realiza cada año de manera simultánea en todo el país.

Llama la atención la realización del XIX Congreso de la Comisión de Investigación del FIMPES realizado del 5 al 7 de febrero de 2020 en Tuxtla Gutiérrez, para el que no se generó invitación a la comunidad académica. La información que existe en internet de este evento, indica que la conferencia inaugural se nombró “Desarrollo tecnológico y propiedad industrial en UVM”, disertada por el Dr. Neín Farrera Coordinador de Investigación del campus Tuxtla. El segundo día se disertó una conferencia denominada “Las energías renovables y sus impactos sociales” y el taller “Innovación tecnológica y desarrollo de patentes”. En total fueron tres catedráticos los ponentes del campus Tuxtla con temas nuevamente orientados hacia lo tecnológico. Este evento solo tuvo participantes del campus que cuentan con un tipo de “arraigo” en materia tecnológica y que forman una especie de grupo “de tradición”. No hubo temáticas investigativas orientadas a enfoques y preocupaciones de carácter social. Este tipo de eventos devela rasgos distintivos de un tipo de red “exclusiva” de comunicación y trabajo entre estos científicos-tecnólogos, cuya interacción temática se circunscribe a las energías renovables, a prototipos y patentes. La importancia de este evento ante la presencia de FIMPES era crucial para empezar a visibilizar que existen más profesores que hacen investigación dentro del campus Tuxtla.

Nombre	Programa Académico	Periodicidad
Desarrollo de una estufa ecológica de triple aislante térmico	Ingeniería en Energía y Desarrollo Sustentable	Enero 2018- diciembre 2021
Desarrollo de un Sistema de Monitoreo Automatizado para evaluar estufas ecológicas.	Ingeniería Mecatrónica	Enero 2018- diciembre 2021
Diseño, Construcción y Evaluación de un Secador Híbrido Solar Térmico - Solar Fotovoltaico.	Ingeniería en Energía y Desarrollo Sustentable	Enero 2018-diciembre 2021
Desarrollo de una Cámara de doble Combustión para aplicaciones Térmicas	Ingeniería en Energía y Desarrollo Sustentable	Enero 2020- diciembre 2021
Diseño de un intercambiador de calor para un Sistema de refrigeración acoplado a una estufa ecológica.	Ingeniería en Energía y Desarrollo Sustentable	Enero 2020-diciembre 2021

Cuadro 1 Proyectos de colaboración 2019-2020 entre UVM Tuxtla y la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
Fuente: Dirección de Fortalecimiento. Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación del Estado de Chiapas. Gobierno de Chiapas.

Caso contrario fue la invitación abierta que recibió la comunidad académica, para participar del 8 al 10 de octubre de 2020, en el 11° Congreso Nacional de Investigación de la Universidad del Valle de México (modalidad virtual) organizado por el campus Monterrey. Infortunadamente solo se registraron dos maestros del campus Tuxtla, lo cual refleja muy baja participación o interés de la comunidad académica. La invitación pudo haber sido replicada haciendo hincapié en que se tomaría como requisito para las comprobaciones que de manera anual hacen ante FIMPES por la acreditación de calidad institucional “Lisa y llana” 2018-2025, que respalda la academia.

Resultados

Aunque es reconocible el trabajo de investigación tecnológica en la UVM-Tuxtla, es evidente que el interés es estrictamente de generar aportaciones a las necesidades industriales y recientemente con un sesgo marcado hacia las energías renovables. Estos prototipos reflejan la orientación positivista de metodologías para resolver problemas a través de una base empírica con el método experimental y de forma sistémica, es decir, este tipo de investigación sí se preocupa por transformar la realidad, pero no explicarla ni entenderla, lo cual es muy válido y respetable en los institutos o universidades tecnológicas especializados.

Ante este contexto, ¿cuál sería entonces el escenario para la investigación social? El que emane del trabajo colegiado y diversificado, puesto que posee las capacidades institucionales, vínculos sólidos con un sinfín de instituciones, para generar productos de investigación en un sinfín de temas como: desarrollo local, migración, salud, género, pobreza, alimentación, modelos de comunicación, negocios, derechos indígenas, cultura y tradiciones, ecoturismo, empresas familiares, acceso a la información, solo por mencionar algunos.

Para abordar estas temáticas se requiere la conformación de instancias especializadas adscritas a las UVM Tuxtla, que tengan la figura y la categoría legal para desarrollar investigación. De estos espacios o centros de investigación ya existen ejemplos a nivel nacional, tal es el caso del Centro de Opinión Pública UVM México, fundado en febrero de 2012, en donde se generan contenidos base para el diseño de políticas públicas, para la toma de decisiones en diversas materias y en donde

se realiza investigación aplicada en temas sociales, educativos, deportivos, económicos y de salud, entre otros. Pero para lograr que un espacio de esta naturaleza tuviese éxito, planteamos tres estrategias escalonadas.

1. Formación docente: la meta es capacitar en el ámbito de la productividad, en presentación de proyectos, productos de trabajo y publicaciones; a aquellos perfiles viables de convertirse en investigadores. La ventaja es que ya se cuenta con la categoría profesor-investigador contemplada en el nuevo Reglamento del Personal Académico. Además, habría posibilidad de incorporar a profesores de reducida carga académica (asignatura) que ya hacen investigación en otras universidades y que significarían una fortaleza para la formación docente.
2. Integrar cuerpos académicos: agrupados por profesores-investigadores de cada programa académico (Comunicación, Derecho, Negocios internacionales, Turismo, Administración de Empresas, Hospitalidad, Turismo y Gastronomía, Administración de Negocios Internacionales, Mercadotecnia, Contaduría Pública y Finanzas), que cuenten con grado de doctorado. En estos núcleos colegiados, es donde podría generarse el análisis de las oportunidades de trabajo investigativo con planteamiento serios en temáticas y perspectivas de investigación que formulen propuestas de intervención con planes y programas de trabajo.
3. Establecer líneas de investigación: que contemplen temáticas reales y factibles para llevar al terreno metodológico investigativo. Aquí se requiere la especialización de inquietudes, y perspectivas planteadas en torno a temas de estudio y establecer el enfoque inter o multidisciplinario.

Con esta premisa e iniciando un trabajo enmarcado en las Ciencias Sociales que estudie el espacio regional en el que se inscribe la UVM Tuxtla, es decir, en la realidad del estado de Chiapas, se generaría la “corresponsabilidad” (que refiere el título de este artículo) impactando en la generación del conocimiento, a través de estudios especializados. La articulación de la investigación social con la dinámica regional, genera nuevos esquemas de intervención con valor científico para problemas que prevalecen. Pensando desde luego en propuestas viables que encajen en la coyuntura de desarrollo y atención por la que atraviesa el sureste mexicano y particularmente en estado de Chiapas.

Este panorama representaría quizá la necesaria estructuración de un nuevo modelo de trabajo desde la Coordinación de Investigación con los cuerpos académicos trabajando de manera colegiada, articulada, planeada y con el respectivo apoyo de la institución, para reorientar el quehacer investigativo, hacia dimensiones de la vida social, para trabajar con base en las necesidades, problemas, o situaciones localizadas o identificadas con criterios razonables, que puedan generar investigación-acción y de esta manera para incidir en los ámbitos: urbano-rural, el desarrollo regional, y otros temas como: educación, empleo, medio ambiente, salud, migración y recursos naturales.

En tal virtud, a la UVM Tuxtla le corresponde reconfigurar esta especie de “arraigo” o “tradición investigativa” que está enraizada en el campus, y que transmite la idea inconsistente de concebir e interpretar las experiencias científicas únicamente desde un encuadre metodológico y epistemológico del discurso o modelo lineal de innovación tecnológica, que busca la precisión y validez del conocimiento con un prototipo tecnológico.

Lo que ya se tiene, y puede considerarse como una ventaja, es esta imagen o proyección académico-institucional de la UVM Tuxtla, de incursionar con éxito en la ciencia experimental de prototipos tecnológicos de energías renovables y mecatrónicos, ya tiene la legitimidad social o pública. Digamos que han cumplido su cometido. Esto permite hacer un análisis exógeno del rol educativo que está desempeñando el campus, en el que destaca su imagen institucional como formadores de sujetos con capital intelectual-investigativo hacia lo tecnológico.

Esta posición ganada en el ámbito privado de la educación superior en Chiapas, legitima su posibilidad de activar o asignar la categoría de profesores-investigadores, a su cuerpo de profesores de tiempo completo, incorporándolos y encaminándolos a la generación del conocimiento, hacia la comprensión ontológica inter y transdisciplinaria, considerando que, “...existen fenómenos que no pueden ser explicados sólo a la luz de datos empíricos, sino que deben ser abordados desde un encuadre comprensivo que acerque al investigador a otros aspectos: como los sentidos, las representaciones, las creencias o las prácticas sociales y la vivencia cotidiana de los sujetos” (Moreno, 2017,p.1).

El coordinador de Investigación del campus Tuxtla UVM, Neín Farrera Vázquez, reconoció que “no ha habido registro de proyectos del área humanístico-social durante los últimos años”. También dijo que “El criterio único es apoyarlos totalmente con la premisa de que cumplan con la justificación y soporte metodológico correspondiente, ya que consideramos son de gran importancia. Estos proyectos deben realizarse de forma permanente. Sobre todo si son multidisciplinarios” (Farrera, comunicación personal, 21 de julio de 2020). Llama la atención que no refiere un trabajo “interdisciplinario” o “transdisciplinario”, aunque deja ver la disponibilidad de la institución.

Lo que no explicó es cómo se apoyan, es decir, si existe algún programa o fondo de financiamiento, o algún tipo de procedimiento académico en el Campus para orientar los proyectos de carácter social. Una razón que prevalece en las universidades para no optar por la investigación social, es por una cuestión financiera, es decir, no se consideran redituables. Ante esto, un esquema de apoyo pecuniario que generalmente se instauran en las universidades, es la creación de un Fondo Institucional de Investigación, que para el caso de la UVM Tuxtla sería viable, pues la capacidad financiera del corporativo permitiría cubrir gastos de traslado, trabajo de campo, estancias breves, insumos de trabajo investigativo. Pero este esquema de soporte o financiamiento vendría después de haber consolidado el trabajo académico.

En tal sentido, se pondera la idea de conformar en primera instancia, los cuerpos académicos y establecer líneas de investigación. Esto generaría posibilidades de desempeño y de participación en los fondos públicos para la investigación nacionales y estatales. Por ejemplo las convocatorias del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), específicamente los fondos mixtos que únicamente solicitan el Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (RENIECYT). El mismo CONACYT oferta convocatorias disponibles para investigación que contemplan el enfoque social. Tan solo en 2020 se contemplaron las siguientes: Convocatoria Nacional para Fomentar y Fortalecer las Vocaciones Científicas; Convocatoria Redes Horizontales del Conocimiento; Convocatoria ATHENA-Feria Nacional y Latinoamericana de Humanidades, Ciencias e Ingenierías; Convocatorias de Investigación en Fronteras de la Ciencia de CONACYT y su respectiva publicación en las revistas indexadas.

En el ámbito local se cuenta con los apoyos y programas del Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación del Estado de Chiapas, tales como:

- Programa de Verano de Estancias Científicas y Tecnológicas
- Beca tesis licenciatura.
- Beca tesis posgrado.
- Becas para estudios de posgrado en el extranjero.
- Becas para mujeres indígenas para su incorporación en posgrados de calidad.

La relación interinstitucional es otro camino. A través de la vinculación y establecimiento de convenios de colaboración con universidades públicas, dependencias del gobierno del estado, agencias financiadoras y otros organismos de la sociedad civil, que cuenten con objetivos investigativos con base en la relación interinstitucional.

Este panorama sucinto de algunos esquemas de apoyo, serían una etapa, quizá de incursión en la inyección y concurso de fondos para la investigación, que consolidarían gradualmente el ejercicio institucional de planeación, operación, evaluación y difusión de los proyectos de investigación científico-social.

Conclusiones

El campus Tuxtla de la Universidad Valle del México tiene la suficiente capacidad institucional, de infraestructura, corporativa y en capital humano, para reconfigurar la función sustantiva de investigación y darle un nuevo enfoque. Constituir en su comunidad docente y estudiantil una fuerte “sociedad del conocimiento” sí es posible, siempre y cuando proponga esquemas de trabajo colaborativos y cooperativos, incluyentes, inter y transdisciplinarios. Esto implica concebir cierta independencia de la retórica oficial educativa del sector privado, que vela únicamente por los intereses económicos de los corporativos que fundamentalmente se basan en la generación de recursos a través de su oferta académica; y abrir, a través de la investigación social, una puerta hacia modelos de desarrollo más sensibles que generan contribución con el entorno inmediato.

No es cosa menor, ni apartada, la certificación que tiene la UVM Tuxtla por parte de la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior.

Ésta, además de que legitima el buen desempeño institucional, invita a revisar permanentemente procedimientos administrativos y sus programas académicos, siempre apegados a la viabilidad para fortalecer o desarrollar capital científico y bases significativas de conocimiento en contextos académicos relacionados con la realidad social del espacio y territorio en que se insertan.

La educación superior en Chiapas entraña esquemas de retribución o reciprocidad como parte de su función social, porque esta entidad federativa posee elevados niveles de pobreza. Las universidades públicas y privadas, por lo tanto, no pueden estar ajenas o indiferentes a esta latente realidad social que representa el contexto para su operatividad y para el campo de trabajo de los egresados.

Para los responsables de investigación del campus Tuxtla, el pertenecer a un sistema privado representa mayor responsabilidad, puesto que la incursión que han realizado hasta el momento con sus prototipos tecnológicos, les brinda ya un lugar en la comunidad científica estatal, que opera con un sistema de organización académica apegado a criterios y estándares. Por ende es necesario completar las disciplinas y enfoques de investigación. Los fundamentos del Plan Institucional de Investigación-UVM son de alto nivel de organización e invitan a todos los campus a llevarlos a la práctica. Sus criterios permitirían un desempeño diferente en el campus Tuxtla.

Es honroso, como hemos dicho antes, la apuesta por hacer visible el impacto de los productos generados por el tipo de investigación tecnología y de energías renovables, así como las patentes obtenidas, sin embargo, ahora le corresponde a la UVM Tuxtla empezar a bifurcarse del encasillamiento tradicional de “formadora de cuadros profesionales”, y crecer exponencialmente adoptando íntegramente el modelo de “universidad de investigación” que está plasmado en el PLINI. Está comprobado que, las universidades en México y en Latinoamérica que siguen sin desarrollar de manera holística la investigación, y desconociendo la repercusión que esto tiene en la calidad de la docencia, ven mermadas sus capacidades de contribuir de manera directa al bienestar económico y social de la región en la que opera (Arechavala, 2011, p.2)

Y ¿para qué habrá de transformar su investigación? Por la extraordinaria razón de estar situada en Chiapas. Un estado con realidades contrastantes, con problemas y fenómenos sociales que se siguen estudiando e interviniendo, algunos de manera urgente. La UVM-Tuxtla se localiza en una entidad federativa con una sociedad diversa, pluriétnica y pluricultural, con dispersión poblacional y condiciones de frontera que históricamente han estado permanentemente en la sociedad, y que se reflejan en el nivel de vida y en la economía.

Por lo tanto, la articulación entre la investigación universitaria y los requerimientos del desarrollo regional a través del enfoque social, generaría planteamientos y propuestas a específicas realidades y contribuirían al abordaje de problemáticas sociales, en todos sus matices, a partir de estudios que consideren metodologías adecuadas de carácter social-regional.

Se espera pues, que este trabajo metodológico traspase totalmente la teoría, y transmita conocimiento para la toma de decisiones en el plano público o institucional. La UVM-Tuxtla puede contribuir en la definición de las políticas públicas del Estado, porque aportan ideas que provienen capital intelectual de sus cuerpos académicos especializados. Son frutos valiosos (la utilidad del conocimiento) que emanan cuando existe trabajo coordinado y planeado y se tiene representatividad institucional al interior de las IES.

A la UVM campus Tuxtla le corresponderá entonces, estructurar, instaurar, reactivar e incentivar en serio a los cuerpos académicos, con trabajo dedicado. Primero construyendo e instaurando líneas de investigación definidas al interior de estos grupos colegiados, formados con sus profesores de tiempo completo, en el entendido de que aplicarán lo estipulado en Reglamento del Personal Académico, capítulo I, artículo IV, para hacerlos redimensionar la gran responsabilidad que tienen y fungir realmente como profesores-investigadores. Después, vigilando e impulsando el trabajo de manera permanente para tener resultados pertinentes.

Otra opción no emergente es, considerar ya e incorporar, a los catedráticos “golondrinos” que cuentan con trayectoria en investigación y con el grado de doctorado, para fortalecer los cuerpos académicos que se forman. Infortunadamente, en el campus Tuxtla (situación que se vive en otros campus) existen profesores que son investigadores consolidados, pero que en el cam-

pus UVM tienen plazas de asignatura y carga académica mínima, lo que genera un bajo nivel de compromiso con la institución y un fenómeno de volatilidad, por carecer de estímulos o mecanismos particulares para motivar su permanencia. Se les ve un día a la semana, cuando podrían ser afianzados con una oferta de trabajo dedicada en la investigación.

En suma, y visualizando el panorama privado y la naturaleza corporativa del campus Tuxtla UVM, el escenario para la investigación social contribuiría a los criterios de responsabilidad social alineada a la misión universitaria, sus valores y el compromiso del entorno. Existen más ventajas para el desarrollo de este enfoque de investigación, por las ventajas institucionales que la UVM-Tuxtla ha construido. Hay avances en investigación que merecen ser reencauzados, guiados y orientados hacia un trabajo transdisciplinario, que establezca parámetros y escenarios reales que permitan, a corto y mediano plazo, la visibilidad de productos generados por la investigación social, resultados que se alejen de la intersubjetividad como característica propia de los procesos sociales y se acerque más a la realidad social del sureste mexicano y especialmente de Chiapas. ●

Referencias

- Arechavala Vargas, Ricardo. (2011). “Las universidades y el desarrollo de la investigación científica y tecnológica en México: Una agenda de investigación”. *Revista de la educación superior*, volumen 40, número 158, pp. 41-57. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602011000200003&lng=es&tlng=es
- Bordieu, Pierre, Chamboredón, J.C y Passerón, J.C. (2002). *El oficio del sociólogo. Presupuesto epistemológico*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, pp. 16, 37, 66.
- Brinbergh David, Mc Grath Joseph. (2014). *Validity and the research process*. Luftman Edition.
- Castel, Robert. (2002). “La sociología y la respuesta a la demanda social”. en *¿Para qué sirve la sociología?*, coordinado por Bernard Lahire. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2006.
- De Souza, Boaventura. (2019). *Educación para otro mundo posible*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Centro de Pensamiento Pedagógico, Buenos Aires, Argentina.
- Farrera, Vázquez Neín. (2020). *Comunicación Personal*, julio 21.
- Moreno Acero, Iván Darío. (2017). “La investigación social, un acercamiento a lo cotidiano”. *Revista electrónica de investigación educativa*, volumen 19, número 4, pp. 145-148. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412017000400145&lng=es&tlng=es
- Pacheco Méndez, Teresa. (2011). “La investigación social universitaria: redes de conocimiento en Chiapas, en *Revista Pueblos y Fronteras*, volumen 6, número 10, diciembre 2010–mayo 2011, pp. 338-362. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rpfd/v5n10/1870-4115-rpfd-5-10-00338.pdf>
- Universidad del Valle de México. (2019). *Primer Concurso de investigación aplicada UVM*. <https://opinionpublicavm.mx/concursodeinvestigacion>
- UVM-Vicerrectoría Institucional de Posgrado. (2016). *Plan Institucional de Investigación, 2016-2020, Licenciaturas Ejecutiva e Investigación*.
- Verona Domínguez, Freddy. (2005). “Transdisciplinariedad y educación universitaria. Visión filosófica sobre retos y potencialidades”, en *Humanidades Médicas*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202005000200002&lng=es&tlng=es